



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
25 de abril de 2011  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2011

Ginebra, 4 a 29 de julio de 2011

Tema 10 del programa provisional\*

### Cooperación regional

## Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África en 2011

### *Resumen*

Los países de África siguieron recuperándose de la crisis financiera y económica; el crecimiento del producto interno bruto pasó del 2,3% en 2009 al 4,7% en 2010. Los principales factores de crecimiento fueron el aumento de los precios de los productos básicos y de las exportaciones, unas políticas fiscales y monetarias anticíclicas sostenidas y el aumento de la demanda interna en muchos países, el aumento de la inversión extranjera directa en las industrias de extracción y de las corrientes de ayuda y la diversificación de las exportaciones, entre otras cosas, los productos manufacturados, los servicios comerciales y el turismo. La tasa de crecimiento sigue variando considerablemente entre las subregiones y los países, ya que en los países exportadores de petróleo fue del 5,2% en 2010, en comparación con el 4,0% en los países importadores de petróleo. Si bien en 2010 los déficits fiscales y por cuenta corriente se agravaron, los balances macroeconómicos en general siguieron estando dentro de un margen sostenible y las tasas de inflación declinaron en la mayoría de los países de África, así como en el continente en su conjunto. Es probable que las perspectivas de crecimiento del continente se vean gravemente afectadas por los disturbios políticos desatados en el África septentrional y otras subregiones. Así pues, es posible que en 2011 la tasa de crecimiento de África sea bastante menor del 5,1% previsto a principios de año. Con todo, el crecimiento no ha redundado en la creación de fuentes de trabajo, y los progresos en lo que respecta a la reducción de la pobreza y la consecución de otras metas fijadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio siguen siendo lentos, especialmente en el África subsahariana.

---

\* Véase E/2011/1.



## I. Introducción

1. África ha tenido una recuperación sostenida y firme que comenzó tras la reciente crisis mundial con una tasa media de crecimiento del producto interno bruto (PIB) del 4,7% en 2010, en comparación con el 2,3% en 2009. El PIB real per cápita también aumentó en 2010 el 2,4% en el continente en su conjunto. La economía de los países exportadores de petróleo se expandió con más vigor que la de los países importadores de petróleo. Pese a los riesgos de contracción que existen, las perspectivas de crecimiento siguen siendo halagüeñas para África, ya que se espera una tasa media de crecimiento del 5% en 2011.

2. La recuperación estuvo respaldada por varios factores favorables, entre ellos el repunte de la demanda de los productos de exportación y de los precios de los productos básicos, las mayores corrientes de inversión extranjera directa, especialmente en lo que concierne a las industrias de extracción y la ayuda, la reanudación del turismo, las inversiones en infraestructura vinculadas a las políticas anticíclicas adoptadas por muchos países de África, la expansión de las actividades en el sector de los servicios, particularmente en lo que atañe a las telecomunicaciones, una mayor demanda de consumo y las buenas cosechas en algunos países. Los dos rasgos distintivos de la recuperación en curso, a diferencia de los repuntes anteriores, han sido su rapidez y su extraordinario empuje.

3. Si bien se registran variaciones notables entre los países, las tasas de inflación en general disminuyeron en 2010. En consecuencia, la política monetaria ha sido acomodaticia o neutral en la mayoría de los países de África. Los déficits presupuestarios se agravaron de resultas de las políticas fiscales expansionistas, lo que indujo a algunos países a endurecer su política fiscal y unificar sus presupuestos. Los actuales déficits por cuenta corriente se agravaron moderadamente en 2010, en parte debido al firme crecimiento de las importaciones, impulsado por una inversión pública acentuada, el aumento de la demanda privada y la subida de los precios de los alimentos y la energía.

4. La reavivación económica del continente todavía no ha redundado en una reducción significativa del desempleo, que sigue siendo alto, en particular en los jóvenes y los grupos vulnerables. El grave desempleo y los altos precios de los alimentos han desatado disturbios políticos y sociales en algunos países de África, entre ellos Argelia y Túnez. El hecho de que el crecimiento no haya traído consigo ni el descenso del desempleo ni mejores condiciones sociales es producto de la falta de una suficiente diversificación económica y de que se siga dependiendo en gran medida de los productos básicos y las exportaciones. Esto plantea la necesidad de promover la transformación económica con objeto de acelerar y sostener el crecimiento y lograr los objetivos de desarrollo social.

## II. Hechos recientes en la economía mundial y sus repercusiones en África

5. Tras la crisis financiera y económica, la economía mundial empezó a dar señales de recuperación en el primer semestre de 2010. Esas señales se debilitaron en cierta medida en el segundo semestre del año. Las divergencias del crecimiento persistieron en 2010, particularmente entre los países desarrollados y los países en desarrollo y emergentes. Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), el

crecimiento de los países desarrollados, en particular los Estados Unidos de América, los países de la Unión Europea, Australia y el Japón, siguió siendo lento. Los déficits presupuestarios insostenibles y la debilitación de la situación fiscal causada por las medidas adoptadas para sacar de apuros a las instituciones financieras dieron lugar a una grave crisis de endeudamiento soberano en la Unión Europea en 2010.

6. Algunos países europeos reaccionaron ante esa crisis adoptando medidas rigurosas de unificación fiscal, que consistieron, en parte, en contraer el gasto público. La política de unificación fiscal eliminó muchas oportunidades de empleo en el sector de los servicios públicos, agravando así la ya alta tasa de desempleo, y constituyó una rémora para el crecimiento económico en la zona del euro y para la economía mundial. Los países en desarrollo y emergentes, especialmente China y la India, repuntaron vigorosamente. No obstante, se prevé que su crecimiento se desacelerará en 2011.

7. El déficit de la balanza comercial de los países desarrollados disminuyó entre 2008 y 2009 debido a que las importaciones se contrajeron más que las exportaciones. El FMI estima que en esos países la relación entre el saldo por cuenta corriente y el PIB se mantendrá relativamente estable, con un superávit del 0,3% en 2010 y del 0,1% en 2011. Esos hechos positivos encubren ciertas diferencias que existen dentro de ese grupo de países.

8. En los Estados Unidos, el déficit de la balanza comercial ascendió al 3,2% en 2010, si bien se espera que disminuya al 2,6% en 2011. Eso refleja, en parte, la disminución de los gastos de los hogares. De resultas de la incertidumbre económica y el desequilibrio de los balances, los consumidores están contrayendo sus gastos, lo que podría reducir el déficit de la balanza comercial. La cuenta corriente de la zona del euro en su conjunto estará casi equilibrada en 2010 y 2011, aunque en diversos grados, según los países. Alemania sigue registrando un considerable superávit por cuenta corriente, en tanto que Grecia y Portugal, situados en medio de la crisis de endeudamiento soberano de la zona del euro, registraron déficits de dos dígitos en 2010.

9. En 2010 empeoraron las balanzas por cuenta corriente de los países en desarrollo y emergentes. Lo mismo se espera para 2011, debido, en parte, al importante crecimiento de las importaciones, impulsado por los estímulos fiscales aplicados en esos países. Sin embargo, existen excepciones. China registró un superávit por cuenta corriente del 4,7% del PIB en 2010. Se espera que ese superávit aumente al 5,1% en 2011, si bien seguirá siendo menor que las cifras de dos dígitos alcanzadas antes de la crisis económica y financiera.

10. Durante la crisis financiera mundial, la contracción de la demanda de los países desarrollados dio lugar a un descenso del 56% en el índice de precios de los productos básicos, que había alcanzado su punto más alto en julio de 2008. Ese índice empezó a repuntar en febrero de 2009, y a fines de septiembre de 2010 había recuperado casi el 53% de lo que había perdido el año anterior, gracias al aumento de la demanda de los países emergentes y en desarrollo, que se venían expandiendo rápidamente.

11. La mayoría de los precios de los productos básicos aumentaron en 2010, si bien las variaciones y la susceptibilidad a las conmociones económicas fueron diferentes según los productos. Los precios de los alimentos han sido los más

estables, en tanto que los de los metales fueron los que sufrieron más fluctuaciones, seguidos de los de la energía. Los precios del petróleo guardan una estrecha correlación con los de otros productos básicos. Habida cuenta del alza constante de los precios del petróleo, se espera que los países exportadores de petróleo de África registren una recuperación económica firme y sostenida en 2011.

12. La evolución de la economía mundial repercute considerablemente en los países de África en general, si bien, naturalmente, los aspectos específicos en cuanto a la dirección y magnitud del impacto varían de un país a otro. El aumento de la demanda y los precios de los productos básicos estimuló el rápido crecimiento de las exportaciones y de la producción en África en 2010. No obstante, es probable que las limitadas estructuras de producción y exportación del continente mantengan su vulnerabilidad crónica a las conmociones externas.

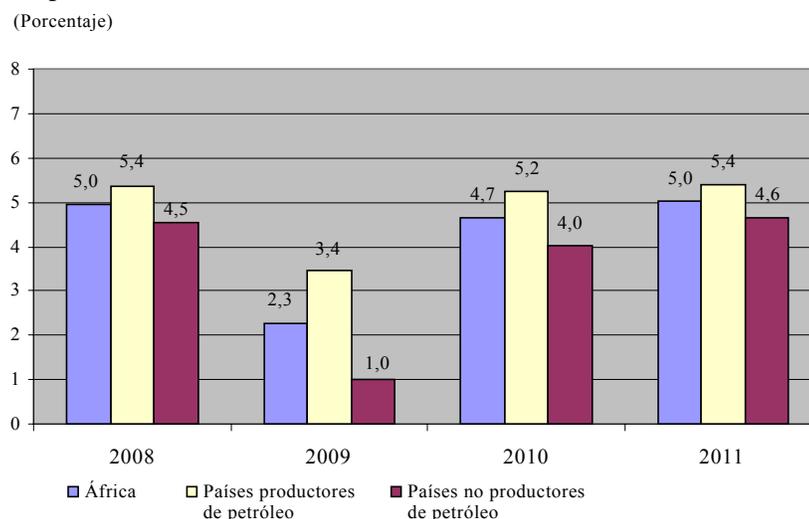
13. En 2010, el aumento nominal de los precios de los productos básicos dio lugar a la expansión comercial y el fortalecimiento de la balanza exterior de muchos países africanos exportadores de esos productos. Se espera que la mayoría de los países exportadores de petróleo del continente sigan teniendo superávit por cuenta corriente en 2011. En cambio, en los países importadores de petróleo la balanza por cuenta corriente irá empeorando. El aumento de precios de los cereales también planteará problemas agobiantes para las actividades encaminadas a erradicar el hambre, especialmente en los países de África de bajos ingresos, que dependen en gran medida de las importaciones de alimentos.

14. La corriente de remesas hacia África no declinó tanto como se esperaba, si bien el crecimiento previsto del 5% en el período 2010-2011 es mucho menor que los porcentajes de crecimiento anteriores a la crisis. De modo análogo, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) puede disminuir debido a las difíciles condiciones económicas de algunos países donantes, lo que podría tener consecuencias desfavorables para el gasto público en muchos países de África en 2011 y en el futuro.

### **III. Resultados económicos de África en 2010**

15. En 2010 la actividad económica repuntó en todo el continente. Si bien la mayoría de los países recuperaron algo del dinamismo perdido en 2009, el ritmo de la recuperación varió de un país a otro y de una subregión a otra. Los países exportadores de petróleo se expandieron con más fuerza (el 5,4%) que los países importadores de petróleo (el 3,9%), perpetuando la tendencia del decenio pasado (véase el gráfico I). Una característica importante del crecimiento de los países exportadores de petróleo es la creciente prominencia del sector ajeno a los hidrocarburos, cuyo porcentaje del PIB ha venido aumentando sostenidamente en los últimos años. El vigor de ese sector es producto de los esfuerzos emprendidos por los países exportadores de petróleo para diversificar su economía. En realidad, el rápido crecimiento de los sectores no relacionados con los hidrocarburos ni con los minerales se ha registrado tanto en los países exportadores de petróleo como en los países importadores de petróleo y, si esa tendencia se mantiene, África puede convertirse en el continente de crecimiento más rápido en el segundo decenio del siglo XXI.

**Gráfico I**  
**Crecimiento de los países africanos exportadores e importadores de petróleo, 2008-2010**  
 (Porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la Comisión Económica para África (CEPA), sobre la base de datos de la CEPA y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, noviembre de 2010.

16. La recuperación de África también está vinculada a una notable expansión de las corrientes de capital privado. La inversión extranjera directa repuntó de resultados del interés creciente en el sector minero, y también aumentó la inversión extranjera en los sectores de la industria manufacturera y de los servicios. Las remesas siguieron siendo la mayor fuente de corrientes de capital hacia África, después de la inversión extranjera directa, ya que constituyeron el 7% del PIB de África en 2010. Las corrientes de ayuda aumentaron el 4% en 2010, pese a las dificultades económicas a las que hacían frente muchos países donantes, en tanto que algunos países de África siguieron beneficiándose de planes de alivio de la deuda.

17. En 2010 muchos países de África mantuvieron sus políticas fiscales y monetarias expansionistas y lograron balanzas exteriores e interiores sólidas y sostenibles, lo que reflejó la continuación de la buena gestión económica en el continente. El mejoramiento de la gestión macroeconómica, lo que abarca la gestión de los tipos de cambio y las asignaciones presupuestarias, fue uno de los factores que ayudaron a muchos países de África, incluso algunos con recursos naturales relativamente limitados, a registrar un alto crecimiento sostenido con una notable diversificación de la producción y las exportaciones en el decenio pasado.

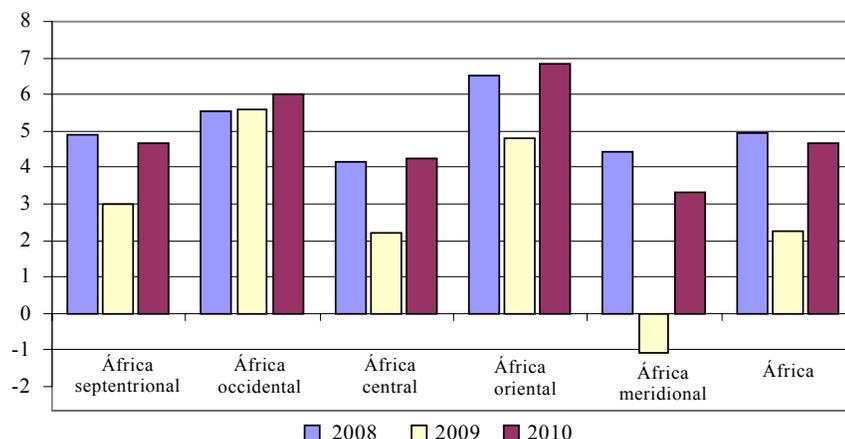
18. En general, la diversificación de las exportaciones abarcó tanto los productos tradicionales como productos no tradicionales, entre ellos las flores, los productos manufacturados, los servicios comerciales y el turismo. África fue la única región del mundo que logró una tasa de crecimiento del turismo del 9% en 2010, gracias, en parte, al ímpetu creado por la publicidad que tuvo en todo el mundo la Copa Mundial de Fútbol de 2010 en Sudáfrica y a la recuperación económica en los países de origen de los turistas. Existen buenas perspectivas de crecimiento del turismo en 2011.

19. Además de las diferencias entre los países exportadores e importadores de petróleo, las cifras globales del crecimiento del PIB en África ocultan importantes

variaciones entre las subregiones y los países. De las cinco subregiones, el África oriental y el África occidental fueron las de mayor crecimiento en 2010 (el 6,8% y el 6%, respectivamente); les siguieron el África septentrional (el 4,7%), la principal subregión productora de petróleo, el África central (el 4,3%) y el África meridional (el 3,3%) (véase el gráfico II).

**Gráfico II**  
**Crecimiento a nivel subregional, 2008-2010**

(Porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la CEPA sobre la base de datos de la CEPA y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, noviembre de 2010.

### África occidental

20. En 2010 la actividad económica mejoró en la mayoría de los países del África occidental. Los factores importantes de crecimiento fueron los altos precios del petróleo y los ingresos que este generó, además de la expansión de las actividades ajenas a la producción de petróleo (en Nigeria), una mayor actividad en los sectores de la construcción y de los servicios (en Ghana), un sólido rendimiento de los sectores agrícola y minero (en Sierra Leona) y el aumento de los ingresos en concepto de exportación de caucho (en Liberia). En Guinea y el Níger se registraron tasas positivas de crecimiento del PIB y se anunciaron tasas positivas en 2010.

21. No obstante, ese crecimiento resultó ser débil en vista de los continuos disturbios políticos y de la inseguridad, que socavaron las posibilidades de que se produjera un repunte económico significativo. En 2010 el crecimiento del PIB se desaceleró en Côte d'Ivoire, segunda economía de la región, debido, en parte, a la escasez de energía eléctrica y la incertidumbre política que reinaba en el país antes y después de las elecciones de noviembre. La controversia sobre los resultados de las elecciones presidenciales y sus repercusiones políticas y en materia de seguridad pueden socavar las perspectivas de crecimiento del país también en 2011.

### África oriental

22. El África oriental registró el mismo nivel sostenido de crecimiento sólido que en 2009, gracias a la expansión impresionante de países como Etiopía, la República Unida de Tanzania, Rwanda y Uganda. En esos países se expandieron notablemente

los sectores de los servicios industriales, especialmente el subsector de las telecomunicaciones y la construcción. Otros factores de crecimiento en los países de expansión más acelerada de la subregión fueron el aumento de la producción agrícola (en Etiopía), el incremento de la producción minera (en la República Unida de Tanzania) y la sólida inversión que se siguió registrando en el desarrollo de la infraestructura con la ayuda de los donantes (en Etiopía y la República Unida de Tanzania). En el resto de la subregión la recuperación también cobró impulso en 2010, por ejemplo en Kenya y Mauricio. El estancamiento político siguió afectando adversamente a la actividad económica en Madagascar, cuyo PIB declinó por segundo año consecutivo.

### **África septentrional**

23. En 2010, la mayoría de los países del África septentrional se recuperaron vigorosamente. El PIB repuntó notablemente en la Jamahiriya Árabe Libia y Mauritania, gracias al aumento del gasto público y a la actividad robusta en los sectores agrícola, de la construcción y minero en ese segundo país. La expansión de la economía de Egipto mantuvo su impulso en los últimos años, a medida que se iban extendiendo los efectos indirectos favorables de la política fiscal expansionista en la demanda. De modo análogo, el crecimiento económico se aceleró en el Sudán, en parte producto de la firme expansión del sector de los servicios. También se reanudó el crecimiento del PIB en Túnez, al aumentar la producción industrial y la inversión, si bien ese repunte se vio socavado por la modesta recuperación de los principales asociados comerciales de ese país, a saber, los países de la Unión Europea. El crecimiento económico de Marruecos, si bien todavía es relativamente robusto, se ha venido contrayendo de resultas de la caída de la producción agrícola tras la abundante cosecha de 2008/09.

### **África meridional**

24. En general, el África meridional experimentó un fuerte crecimiento en los tres primeros trimestres de 2010, gracias a las ganancias generadas por la Copa Mundial de Fútbol (en Sudáfrica), a las exportaciones vigorosas y a la expansión de las actividades del sector minero y la industria manufacturera. Sin embargo, ese ímpetu perdió cierta fuerza durante el cuarto trimestre de 2010, al seguir contrayéndose el consumo privado. En 2010, Malawi, Mozambique y Zambia mantuvieron tasas de crecimiento del 6% como mínimo, de resultas del aumento de la producción minera en los tres países y de las cosechas abundantes en Mozambique y Zambia. La actividad económica se recuperó plenamente en Botswana y Namibia, países estos cuyas tasas de crecimiento del PIB sobrepasaron o alcanzaron las cifras anteriores a la crisis, mayormente gracias a la demanda mundial de minerales. Zimbabwe también siguió recuperándose sostenidamente. Su crecimiento obedeció a varios factores, entre ellos el mejoramiento del entorno macroeconómico, el aumento de la capacidad industrial y de la producción manufacturera y la expansión del turismo.

### **África central**

25. En general, en el África central las tasas de crecimiento fueron modestas y el crecimiento del PIB pasó del 2,5% en 2009 al 3,7% en 2010. En todos los países del África central, excepto el Congo, la expansión fue de menos del 5% en 2010, principalmente de resultas de la falta de diversificación de las exportaciones, la continua fragilidad de la situación política y de las condiciones de seguridad en la

República Centroafricana y la declinación de la producción de petróleo en Guinea Ecuatorial, el Gabón y el Camerún, pese a la expansión fuerte y continua del sector no relacionado con el petróleo y el incremento de la actividad minera. La producción de petróleo declinó en esos países debido al descenso de la capacidad de producción en algunos de los campos petroleros.

#### **Una recuperación sin creación de empleo**

26. Ciertos indicios y la escasa información actualizada de que se dispone en materia de desempleo permiten pensar que el crecimiento del empleo y la creación de fuentes de trabajo fueron desalentadores en todo el continente en 2010, especialmente a la luz de la fuerte recuperación económica. Eso perpetúa una característica esencial de la reciente racha de crecimiento en África. Además de la calidad deficiente de la educación, la estructura económica limitada de los países africanos ha contribuido a los niveles elevados de desempleo.

27. La creación de fuentes de trabajo sigue siendo débil en los países en que una buena parte del repunte económico es impulsado por las industrias de extracción, de utilización intensiva de capital y con escasos vínculos hacia adelante y hacia atrás con el resto de la economía. La base estrecha del crecimiento, el aumento rápido de la población y las imperfecciones del mercado laboral hacen que las tasas de crecimiento de África nunca hayan alcanzado el nivel necesario para crear suficiente empleo y reducir la pobreza.

28. La creación de empleo también sigue siendo limitada en algunos países debido a su recuperación más bien modesta, ya que el ritmo del crecimiento económico siempre ha estado por debajo del necesario para hacer suficiente mella en el desempleo. Sudáfrica es un ejemplo en el que los miles de puestos de trabajo que se perdieron cuando la economía se sumió en la recesión en 2009 no se recuperaron en 2010 debido al ritmo moderado de crecimiento.

29. La tasa de desempleo declinó en unos pocos países africanos, por ejemplo, en Egipto y Mauricio, si bien moderadamente debido al escaso vigor de la recuperación económica y a la índole de los sectores que la apoyaron. La tasa de desempleo de los jóvenes ha sido de alrededor del 18% a lo largo del decenio pasado y estos siguen haciendo frente a graves obstáculos para ganarse la vida decentemente. Esa situación particularmente grave de desempleo de los jóvenes es motivo de preocupación. La reciente ola de inestabilidad política que se desató en el África septentrional ilustra la gravedad de la situación.

## **IV. Los desequilibrios macroeconómicos son impulsados principalmente por las conmociones relacionadas con los productos básicos**

#### **Ligero agravamiento de los déficits por cuenta corriente**

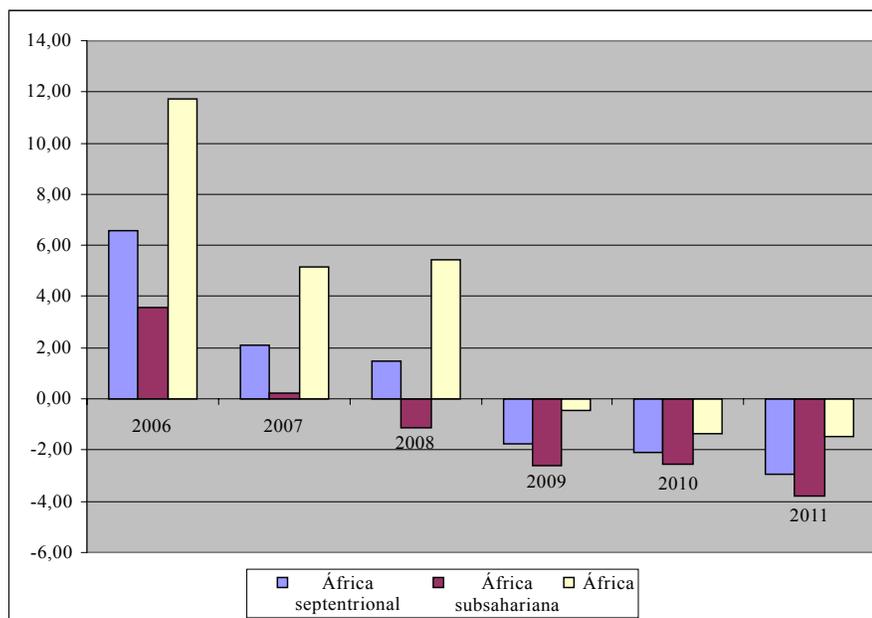
30. En general, en 2010 el déficit por cuenta corriente se agravó ligeramente en África, ya que pasó del 1,7% del PIB en 2009 al 2,1% en 2010 (véase el gráfico III). Los déficits por cuenta corriente aumentaron moderadamente en los países importadores de petróleo, debido, en parte, al crecimiento robusto de las importaciones impulsado por programas arriesgados de inversión pública y al aumento de la demanda privada y de los precios del petróleo y la energía. Sin embargo, a medida que los principales asociados comerciales se fueron recuperando,

los ingresos de exportación de ese grupo de países repuntaron, si bien a un ritmo mucho más lento que el de las importaciones. En general, los países importadores de petróleo que salían de conflictos (Burundi, Liberia y la República Democrática del Congo) y los países miembros de la Unión Aduanera del África Meridional (SACU) registraron los mayores déficits por cuenta corriente.

31. Los principales factores determinantes fueron el aumento de la importación de bienes de capital y alimentos, combinado con una limitada capacidad de exportación en los países que salían de un conflicto, y los grandes déficits y la grave reducción de las transferencias en los países de la SACU, debido a los menores pagos de esa unión aduanera. El promedio correspondiente a los países importadores de petróleo oculta la disminución de los déficits por cuenta corriente de algunos países productores de minerales como Burkina Faso, Malí y la República Unida de Tanzania. Esos países se beneficiaron de unas mejores condiciones comerciales, gracias, en parte, a los altos precios del oro, una de sus principales exportaciones.

**Gráfico III**  
**Tendencias en las cuentas corrientes, 2008-2010**

(Porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la CEPA sobre la base de datos de la CEPA y del FMI, noviembre de 2010.

32. Además de los países productores de oro, los que mejoraron sus balanzas por cuenta corriente fueron mayormente los países exportadores de petróleo. La posición externa de ese grupo de países mejoró en 2010, gracias al aumento de la demanda y los precios del petróleo. Además del aumento de los ingresos de exportación, las mayores corrientes de transferencias vinculadas a desembolsos del FMI también ayudaron a las balanzas por cuenta corriente de algunos países a registrar superávit en 2010.

33. La recuperación de las corrientes de capital privado, especialmente de inversiones extranjeras directas, hacia los países más avanzados de África, impulsada en parte por las diferencias de tipos de interés y de crecimiento entre esos países y los países desarrollados, ha dado lugar a apreciaciones monetarias nominales de diversa magnitud. Esas apreciaciones, combinadas con unas tasas de inflación relativamente altas, en comparación con las de sus asociados comerciales, redundaron en una ligera apreciación del tipo de cambio real en algunos países, por ejemplo, Egipto, Nigeria y Sudáfrica, en 2010.

#### **Menor inflación, en general, en todo el continente**

34. En África la inflación decreció del 8,3% en 2009 al 7,2% en 2010 y se espera que siga descendiendo aún más, hasta llegar al 6,4%, en 2011. Esa tendencia refleja el aumento de la oferta de productos agrícolas en algunos países, la solidez de algunas monedas, el exceso de capacidad y las presiones competitivas que se ejercen en todo el continente. Los precios al consumidor disminuyeron en muchos países, principalmente del África oriental y meridional (por ejemplo, Uganda y Zambia), en parte debido a una moderación considerable de los precios de los alimentos registrada antes del último trimestre de 2010. En esos países, las buenas condiciones climáticas contribuyeron a obtener buenas cosechas y aumentó la oferta de alimentos.

35. La inflación también descendió en países como Ghana, en que la estabilidad de la moneda, el cedi ghanés, compensó con creces las presiones inflacionarias vinculadas al aumento del gasto público y de los salarios. En los demás países, la intensa competencia en el sector de las telecomunicaciones desembocó en una reducción drástica de los precios de los servicios en países como el Gabón, en tanto que el exceso de capacidad de los sectores productivos detuvo el aumento de los precios al consumidor en Sudáfrica.

36. Si bien las presiones inflacionarias se debilitaron en la mayoría de los países de África, se observó un alza de precios en unos pocos países, entre ellos Mozambique y Sierra Leona. En general, en 2010 las tendencias inflacionarias variaron considerablemente de un país a otro debido a diferentes factores, que algunas veces eran característicos de cada país. Entre esos factores figuraron el aumento de la demanda interna, por ejemplo, en el Congo, la Jamahiriya Árabe Libia y Nigeria, el ingente gasto público en Argelia, los efectos tardíos de la depreciación de la moneda de fines de 2009, la introducción del impuesto sobre los bienes y servicios en Sierra Leona y la depreciación de los tipos de cambio en Mozambique y el Sudán.

37. Los precios de los alimentos siguieron estables y en algunos casos bajaron antes del último trimestre de 2010, a diferencia de la situación que prevaleció en el mercado internacional, en que los precios de los alimentos, especialmente los del trigo y el arroz, en general aumentaron debido a la mayor demanda y a conmociones de la oferta. Las inundaciones sufridas en Australia, Tailandia y Viet Nam causaron demoras y reducciones en la cantidad y calidad de sus cosechas. El aumento de la producción agrícola mantuvo los precios estables en la mayoría de los países del África subsahariana. Únicamente en el África septentrional aumentaron considerablemente, debido a su dependencia de las importaciones de trigo.

#### **Una política monetaria acomodaticia o neutral en la mayoría de los países**

38. Habida cuenta de la atenuada inflación y de la necesidad de estimular la demanda interna y alimentar la recuperación en curso, el carácter de la política monetaria de la mayoría de los países de África siguió siendo acomodaticio o

neutral. Por ejemplo, las perspectivas de una inflación benigna dieron suficiente margen al Banco de la Reserva de Sudáfrica como para mantener las medidas de distensión monetaria con objeto de apoyar la recuperación.

39. En cambio, se observó un endurecimiento de la política monetaria en Etiopía, Nigeria y la República Democrática del Congo. Los bancos centrales de Etiopía y la República Democrática del Congo limitaron el aumento de la oferta monetaria como medio de contener la inflación. A efectos de reducir las presiones inflacionarias resultantes del fuerte crecimiento del sector real y del aumento del gasto público, en septiembre de 2010 el Banco Central de Nigeria aumentó los principales tipos de interés de los depósitos bancarios y se embarcó en operaciones de mercado abierto con objeto de controlar la liquidez.

40. Uno de los problemas de la política monetaria, en particular en algunos de los países que aplican una política monetaria expansionista o neutral, fue el efecto débil que tuvo la reducción de los tipos de interés en el sector real de la economía. En muchos países, pese a los tipos de interés relativamente bajos, la concesión de crédito al sector privado siguió estancada debido a la actitud cautelosa de los bancos comerciales, frente a la incertidumbre de las condiciones económicas mundiales.

#### **Contribución de la continua flexibilización fiscal al deterioro de los saldos fiscales**

41. En 2010 el saldo fiscal global de África empeoró ligeramente; se pasó de un déficit del 5,7% del PIB en 2009 al 5,8% en 2010, debido principalmente al aumento sostenido del gasto público. El gasto fiscal siguió siendo considerable en la mayoría de los países, ya que los gobiernos siguieron aplicando medidas de estímulo para amortiguar los efectos tardíos de la crisis económica y financiera mundial y apoyar la recuperación en curso. Por otra parte, el gasto público relativamente elevado también reflejó los nuevos regímenes costosos de pago del sector público y la inyección de fondos fiscales para sufragar los gastos relacionados con los procesos electorales, ya que en 2010 hubo casi una docena de elecciones.

42. La continuación de la postura fiscal flexible fue también la manifestación de los esfuerzos en curso por salvar brechas de infraestructura, pilar esencial de los planes de desarrollo de mediano plazo formulados y ejecutados en algunos países. Esos esfuerzos se afianzaron en el contexto del consenso creciente acerca de la función importante y el lugar del Estado en lo que respecta a dirigir a los países de África por la senda del desarrollo sostenible, especialmente contribuyendo a la creación de capacidad productiva y al fortalecimiento de esta.

43. Pese a la recuperación económica y al aumento de las tasas de crecimiento, en 2010 la mayoría de los países siguieron haciendo frente a una escasez de ingresos de diversa magnitud, habida cuenta de que el gasto público siguió siendo relativamente elevado. Los países pertenecientes a la SACU, especialmente Sudáfrica, fueron los que sufrieron la mayor escasez, debido a la marcada declinación de los ingresos de esa unión aduanera.

44. De modo análogo, el empeoramiento de los saldos fiscales y las preocupaciones acerca de la sostenibilidad fiscal y de la deuda indujeron a algunos países a modificar el objetivo de la política fiscal y pasar de una gestión de la demanda a corto plazo a la sostenibilidad fiscal a mediano plazo. Mauritania y el Sudán limitaron el agravamiento de sus déficits fiscales combinando el aumento de los ingresos públicos, logrado mediante el fortalecimiento de su capacidad aduanera y fiscal, con la reducción de los gastos discrecionales. Sudáfrica, en el marco de su

presupuesto para 2010/11, que se dio a conocer en febrero de 2010, tenía la intención de aplicar un programa de unificación fiscal con objeto de lograr un crecimiento real del gasto fiscal del 2% al 3% por año.

## V. Tendencias del desarrollo social en África en 2010

45. El repunte económico y el crecimiento sostenido de África todavía no han redundado en progresos comparables en materia de desarrollo social, incluidos los numerosos indicadores establecidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Eso no significa que África no haya realizado progresos. De hecho, la mayoría de los países de África han progresado a distintos ritmos en la consecución de todos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, con notables excepciones en lo que respecta a la desnutrición, la matrícula primaria y algunos indicadores relativos a la salud. No obstante, los índices de pobreza, las tasas de mortalidad materna y las tasas de desempleo han seguido siendo sumamente elevados.

### Progresos insuficientes para alcanzar los objetivos de desarrollo social

46. En general, en 2010 los progresos realizados para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio siguieron siendo desparejos en la mayoría de los países de África y se vieron socavados por inmensos problemas. El retraso más notable en el desarrollo social de África fue el lento avance en lo relativo a la reducción de la pobreza absoluta. Los índices de pobreza siguieron siendo crónicamente altos y el crecimiento económico positivo no vino acompañado de la creación de fuentes de trabajo ni del aumento de los ingresos de los sectores más pobres de la población. El porcentaje de personas empleadas que viven con menos de 1,25 dólares por día aumentó del 58% al 64% entre 2008 y 2009.

47. Por otra parte, la crisis financiera mundial dio lugar a la declinación de la producción por trabajador. En el África subsahariana, alrededor del 63,5% de los trabajadores corren el riesgo de vivir por debajo del umbral de pobreza extrema en 2011. Únicamente haciendo que el crecimiento económico relativamente firme, tanto en lo que atañe al PIB total como al PIB per cápita, genere fuentes de trabajo y beneficios para los sectores más pobres de la sociedad, se podrán realizar progresos significativos para reducir la pobreza absoluta.

48. En cuanto a la erradicación del hambre extrema, en muchos países de África se registró una declinación de la malnutrición durante el año anterior. El porcentaje de la población que está por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria descendió del 30% al 24% en África, excepto en el África septentrional, donde menos del 5% de la población está desnutrida. No obstante, esa tendencia favorable sigue estando amenazada por el aumento de los precios de los alimentos a nivel internacional.

49. También se han registrado progresos importantes en todo el continente con respecto a la educación. La matrícula primaria aumentó el 18% entre 1999 y 2009. Un caso notable ha sido el de Burundi, país este en que la abolición de las tarifas de inscripción en la escuela primaria hizo que la matrícula se triplicara con respecto a 1999, llegando al 99% en 2009.

50. Sin embargo, muchos países de África se enfrentan al desafío de mejorar la calidad de la educación. Las tasas de finalización de la escuela primaria y la relación entre el número de alumnos y el de maestros, dos indicadores de la calidad de la enseñanza, son insuficientes. Pese a algunos progresos realizados, las tasas de

finalización son de alrededor del 60% en la mayoría de los países y sigue habiendo demasiados alumnos en las clases. La focalización desproporcionada en la enseñanza primaria, cuando en realidad lo que necesita el mercado laboral son las aptitudes que se desarrollan en los niveles superiores de educación, es uno de los importantes factores determinantes del desempleo. Así lo ha reconocido la Unión Africana en las resoluciones del Segundo Decenio de la Educación para África (2006-2015), en las que se considera que todos los niveles de enseñanza son elementos esenciales del desarrollo económico y social.

51. En 2010 también se progresó en lo relativo al empoderamiento de la mujer y la igualdad entre los géneros. En lo que respecta a lograr la paridad de género, se iba por buen camino en las escuelas primarias, pero era todo lo contrario en los niveles de enseñanza más altos. Uno de los principales resultados favorables fue el relacionado con la participación de las mujeres en la adopción de decisiones y la igualdad de acceso a la educación, en que se realizaron progresos en todos los países. Algunos países de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo y de la Comunidad del África Oriental avanzaron notablemente, ya que lograron el 30%, como mínimo, de participación de las mujeres en el Parlamento. Cabe citar algunos ejemplos, sobre la base de los datos compilados por la Unión Interparlamentaria: Rwanda (el 56,3%), Mozambique (el 39,2%), Sudáfrica (el 44,5%) y Uganda (el 31,5%). El nivel sin precedentes de 56,3% de Rwanda en la Cámara Baja supera el promedio de los países escandinavos (el 45%). El Gobierno de Mozambique utilizó un sistema de cuotas (el 30% como mínimo a todos los niveles) para garantizar una participación justa de las mujeres en la política. No obstante, la desigualdad entre los géneros siguió siendo motivo de preocupación, especialmente en relación con el empleo y los ingresos.

52. Muchos países de África han realizado algunos progresos en la consecución de ciertos Objetivos de Desarrollo del Milenio relacionados con la salud. La tasa global de mortalidad de los niños menores de 5 años descendió de 180 a 129 por cada 1.000 nacidos vivos entre 1998 y 2008. En Eritrea, Etiopía, Liberia y Madagascar esa tasa ha disminuido el 50% como mínimo. Sin embargo, en el África subsahariana se siguen registrando las tasas más elevadas de mortalidad infantil de todo el mundo. En 2009, uno de cada ocho niños murió antes de cumplir los 5 años. Ese mismo año, los 31 países en que esa tasa excedía de la cifra de 100 por cada 1.000 nacidos vivos estaban situados en el África subsahariana. De manera que, si bien en esa subregión la tasa declinó el 28% con respecto a 1990, eso no es suficiente para alcanzar las metas fijadas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

53. En lo que respecta a la salud materna, los progresos también fueron desparejos. Según la información más reciente de que se dispone, la mortalidad derivada de la maternidad ha disminuido, en general, en todo el mundo. En el África central y oriental se registraron progresos considerables; la tasa de mortalidad materna se redujo el 20% y el 26,4% entre 1980 y 2008, respectivamente. En Sudáfrica, en cambio, las tasas de mortalidad materna han aumentado de 171 defunciones por cada 100.000 nacidos vivos en 1990 a 381 en 2008. En el África occidental también ha aumentado el 8,1% en el mismo período. En el África subsahariana en su conjunto las tasas de mortalidad materna únicamente descendieron el 3,3% con respecto a 1980, es decir que se dista mucho de alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio 5. Tres de los seis países que registran el 50% de las defunciones maternas de todo el mundo están situados en África, a saber, Etiopía, Nigeria y la República Democrática del Congo. A menos que los gobiernos den a la cuestión de la salud materna el lugar central que le corresponde en sus programas de salud, África seguirá teniendo la mayor carga de mortalidad materna de todo el mundo.

54. Se siguen registrando progresos considerables en la lucha contra la pandemia del VIH/SIDA. En 22 países del África subsahariana la incidencia del VIH disminuyó más del 25% entre 2001 y 2009. A fines de 2009, el 37% de los adultos y los niños que reunían las condiciones para recibir tratamiento antirretroviral lo estaban recibiendo, en comparación con únicamente el 2% siete años antes. Las defunciones relacionadas con el SIDA también disminuyeron el 18% en el África meridional durante el año anterior. También ha habido un pronunciado avance en cuanto a reducir la incidencia y las repercusiones del VIH en los menores de 15 años; hubo un 32% menos de niños recién infectados y un 26% menos de defunciones de menores relacionadas con el SIDA. Con todo, si bien han aumentado el acceso al tratamiento antirretroviral y las actividades de prevención, el número total de personas que viven con el VIH en África ha seguido siendo muy elevado (22,5 millones de personas en 2009).

55. En toda África se han registrado progresos sostenidos en lo que respecta al acceso al agua potable y a servicios mejorados de saneamiento, lo que tiene consecuencias directas para el estado de salud de la población. En 2008, en nueve países de África se apreció un marcado avance en el alcance de los servicios de suministro de agua potable con respecto a 1990. Por ejemplo, en Mauritania el alcance de esos servicios aumentó de aproximadamente el 40% a alrededor del 60% entre 1990 y 2008. También en Uganda aumentó del 40% al 80% durante el mismo período. Pese a esos progresos, existen pruebas de que el acceso no es igual para todos, sino que varía según los quintiles socioeconómicos y la ubicación geográfica. El acceso medio a los servicios de agua potable fue 3,7 veces mayor en los hogares de las zonas urbanas que en los del medio rural.

56. En resumen, si bien África ha avanzado hacia la obtención de algunos objetivos esenciales de desarrollo social, los progresos han sido desparejos y los países hacen frente a muchos problemas para poder continuar en el buen camino. Es motivo de preocupación que el crecimiento económico sostenido en muchos países de África no haya traído consigo beneficios significativos en materia de desarrollo social. No obstante, un crecimiento importante y sostenido es esencial para que los países de África puedan redoblar sus esfuerzos por reducir la pobreza y lograr otros objetivos clave de desarrollo social.

#### **Factores que repercuten en los esfuerzos por alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo social**

57. El diverso ritmo de los progresos realizados en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y de otros objetivos de desarrollo social es producto de tres factores importantes. En primer lugar, cabe tener en cuenta el ritmo y el carácter del crecimiento. Como se indicó anteriormente, en la mayoría de los países las tasas de crecimiento siguen por debajo de los niveles necesarios para que África cumpla los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por otra parte, el crecimiento de África sigue dependiendo en gran medida del sector de los productos básicos primarios, que tiene escasa elasticidad laboral. En segundo lugar, aunque tal vez en algunos casos sea el aspecto más importante, para cumplir los objetivos de desarrollo social se necesita un firme compromiso político. Los gobiernos deben dar al desarrollo social un lugar prominente en sus programas de desarrollo a fin de aprovechar con acierto el crecimiento económico para promoverlo.

58. También es indispensable asignar recursos suficientes. Eso ha quedado demostrado en los progresos realizados en materia de educación de resultados de la determinación de los gobiernos de aumentar la matrícula primaria. Los países que

asignan al menos el 50% de su presupuesto de educación a la enseñanza primaria han sido los que han progresado más rápidamente. En Mauritania, por ejemplo, la matrícula primaria aumentó de alrededor del 38% en 1991 al 81% en 2007, debido, en parte, a haber asignado aproximadamente el 60% de sus recursos totales de educación a la enseñanza primaria.

59. En tercer lugar, África es un continente muy desigual en muchos indicadores; únicamente América Latina lo supera en ese sentido. Además de la gran desigualdad que siempre ha existido entre el medio rural y el medio urbano, el continente se caracteriza por las grandes desigualdades horizontales, reflejadas en la exclusión de muchos grupos sociales de la participación activa en los procesos sociales, económicos y políticos en muchos países. La gran desigualdad y el hecho de que el crecimiento económico se concentre en sectores enclavados neutraliza sus efectos en los resultados sociales.

60. Uno de los graves problemas es la desigualdad de acceso a los servicios sociales y, por ende, a los resultados de desarrollo, entre otras cosas, la salud y la educación. Existe un grave riesgo de dejar atrás a los pobres, ya que la mayoría de las metas son promedios nacionales. Esas desigualdades explican en gran medida los lentos progresos registrados en la región en lo que respecta a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la salud, ya que se ha comprobado que las sociedades más igualitarias también tienden a ser más sanas.

61. El costo del acceso a los bienes públicos también es un componente importante a efectos de determinar los progresos realizados para alcanzar los objetivos de desarrollo social. Los progresos lentos en relación con algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, principalmente los relativos a los servicios de atención de la salud, demuestran ese fenómeno. Las metas en materia de salud en que menos se ha avanzado son las que tienen un costo considerable para los consumidores pobres. La financiación aportada por donantes mediante fondos verticales para el tratamiento de determinadas enfermedades parece repercutir favorablemente en el ritmo del avance. Una financiación previsible y suficiente para abordar, por ejemplo, el problema del VIH/SIDA, encaminada a ofrecer tratamiento sin costo alguno, tiene un efecto favorable para la consecución de los objetivos de desarrollo social. Puede observarse el mismo fenómeno en el caso de la tuberculosis y el paludismo.

62. En resumen, la pobreza sigue siendo un factor crítico del desarrollo social en África. Así pues, abordar el flagelo de la pobreza es esencial para lograr los objetivos de desarrollo social. Una de las estrategias para escapar de la pobreza es el empleo. La escasa elasticidad laboral ha impedido que el reciente crecimiento registrado en el continente haya redundado en la creación de empleo. Por consiguiente, África debe promover un crecimiento de base amplia y compartido para aliviar el desempleo y la pobreza y acelerar el cumplimiento de otros objetivos de desarrollo social.

## **VI. Perspectivas favorables para 2011; prevención de las conmociones exógenas**

63. Se espera que los países de África sigan dando señales de fortalecimiento y ampliación en 2011 y que la tasa de crecimiento del PIB se acelere del 4,7% en 2010 al 5% en 2011 (véase el gráfico IV). Esas perspectivas reflejan el firme y sostenido crecimiento económico de los países exportadores e importadores de petróleo debido a los beneficios de los factores de crecimiento examinados en las secciones

anteriores. Se prevé que la tasa de crecimiento del PIB de los países importadores de petróleo se acelerará hasta llegar al 4,6% en 2011, en comparación con el 4,0% en 2010, en tanto que los países exportadores de petróleo deberían llegar al 5,4%, aproximadamente la misma cifra que en 2010. Se espera que las inversiones en infraestructura y en la producción de metales y minerales para la exportación apunten el crecimiento económico en algunos países importadores de petróleo.

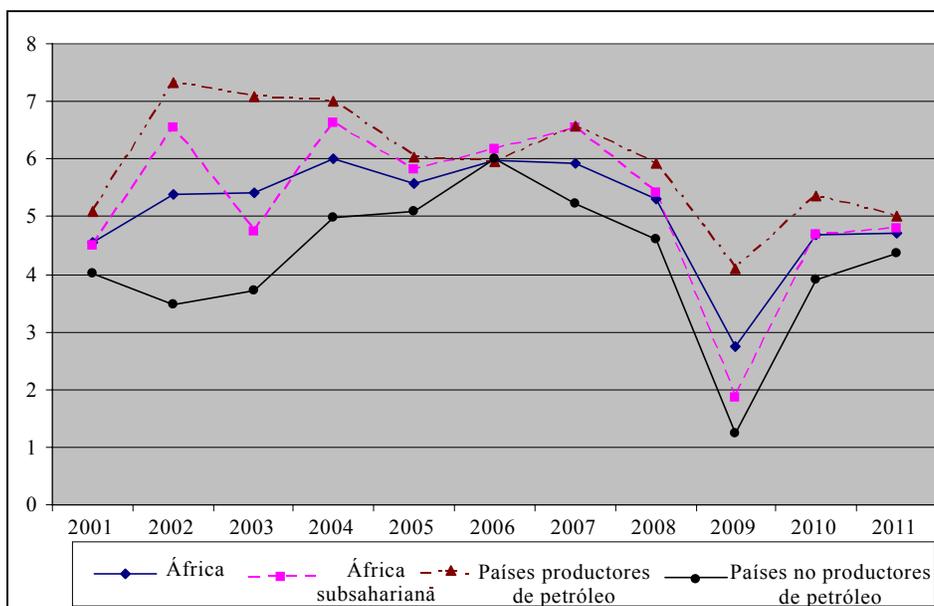
64. El África occidental puede seguir siendo una de las subregiones de crecimiento más rápido del continente; su PIB ascenderá al 6,4% en 2011. Ese firme crecimiento económico obedece, en gran medida, al crecimiento impresionante de Nigeria, Ghana y Liberia debido a diversos factores, que, según se espera, será de más del 7%. Es probable que los factores de crecimiento sean el dinamismo actual del sector no relacionado con el petróleo en Nigeria, la explotación comercial de los campos petroleros en Ghana y el aumento de la inversión extranjera directa en el sector minero en Liberia. No obstante, también es probable que el crecimiento de la subregión se vea afectado adversamente por el conflicto político de Côte d'Ivoire, desatado tras las elecciones presidenciales de noviembre de 2011.

65. Se espera que el África oriental sea otro polo importante de crecimiento en África en 2011 (6,4%). Se prevé que las tasas de crecimiento del PIB de Etiopía y Mozambique estarán en torno al 7% y que la de Uganda será de casi un 7%. Les seguirán el África septentrional, central y meridional; se espera que en esas subregiones el PIB aumente un 5,2%, 4,0% y 3,8%, respectivamente.

Gráfico IV

**Crecimiento del producto interno bruto en África, 2001-2011**

(Porcentaje)



*Fuente:* Cálculos de la CEPA, sobre la base de datos de la CEPA y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, noviembre de 2010.

66. Si bien las tasas de crecimiento previstas son notablemente mayores que las obtenidas en los dos últimos años, seguirán siendo inferiores a las observadas antes de la reciente crisis financiera y económica mundial. Por otra parte, todavía no alcanzan los niveles necesarios para repercutir considerablemente en el desempleo y la reducción de la pobreza en todo el continente.

67. Se espera que la recuperación económica en curso esté enmarcada en un contexto de inflación moderada. Se espera que las presiones inflacionarias retrocedan o permanezcan neutras en la mayoría de los países, ya que es probable que las presiones de la demanda privada sean moderadas y en varios países se irá recurriendo cada vez menos a los sobregiros de los bancos centrales para financiar los déficits fiscales.

68. En general, el panorama favorable para 2011 está supeditado a posibles riesgos de contracción e incertidumbres. Uno de los riesgos está vinculado al ritmo y la duración del crecimiento de los asociados económicos de África, en particular países emergentes como China y la India, que afectan a la demanda y los precios de las exportaciones africanas. Al mismo tiempo, eso obliga a los países de África a volverse a especializar más en el sector primario. El empuje de la recuperación en Europa y los Estados Unidos también influirá en el ritmo del crecimiento de las exportaciones africanas, el turismo, las remesas y la asistencia oficial para el desarrollo, afectando así a las perspectivas de crecimiento a corto plazo.

69. Habida cuenta de las 17 elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para 2011, otro de los riesgos serían los posibles disturbios políticos y sus repercusiones nocivas en la actividad económica. La agitación y los cambios políticos en algunos países, entre ellos Túnez y Egipto, también pueden tener efectos muy adversos en el crecimiento del África septentrional en 2011.

70. Por otra parte, unas malas condiciones climáticas podrían dar lugar a la reducción de la producción agrícola, al aumento de los precios de los alimentos y a una actividad más lenta en otros sectores, obstaculizando así el crecimiento económico. El aumento de los precios de los alimentos y de las tasas de desempleo plantean amenazas a la seguridad alimentaria y la estabilidad social y política de África en su conjunto.

71. Las perspectivas de crecimiento de África a mediano plazo pueden verse afectadas por el carácter de la política fiscal. En particular, un endurecimiento fiscal prematuro y riguroso pondrá trabas a la demanda interna y comprometerá las posibilidades de consolidar la recuperación en ciernes. Es preciso reformular la política fiscal con miras a fortalecer el empleo y respaldar el proceso de transición encaminado a mejorar la infraestructura y promover la creación de fuentes de trabajo y la transformación social para lograr un desarrollo económico y social más sostenido.

72. Por último, existe el riesgo de no disponer de suficiente financiación, especialmente de asistencia oficial para el desarrollo. Si bien en 2010 esas corrientes se recuperaron en cierta medida, la frágil recuperación de los países desarrollados y la posible amenaza de una recaída en la recesión crean considerable incertidumbre acerca de los futuros volúmenes de asistencia oficial para el desarrollo.

## VII. Conclusiones

73. Las actividades económicas de los países de África se recuperaron vigorosamente en 2010. Se espera que ese impulso de crecimiento continúe y que en 2011 el PIB registre una tendencia ascendente. Parte de la reavivación económica en curso es imputable a la continuación de la adopción de posturas propicias en materia fiscal y monetaria. El gasto público relativamente robusto promovió el crecimiento económico, pero redundó en el aumento de los déficits fiscales. La posición exterior también se debilitó, si bien apenas ligeramente.

74. El fuerte gasto público y el aumento de los déficits fiscales y por cuenta corriente obedecieron al hecho de que los gobiernos de los países de África se vieron obligados a mitigar los efectos económicos y sociales de la crisis mundial. La crisis ha puesto claramente en evidencia la necesidad de adoptar políticas más eficaces que fomenten la transformación económica, la generación de empleo, la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza. Además de políticas fiscales y monetarias anticíclicas a corto plazo, han de incorporarse incentivos para fomentar la inversión en los sectores no relacionados con los productos básicos a fin de promover la transformación económica y una creación dinámica de empleo.

75. La necesidad de adoptar esa clase de políticas en parte explica por qué en los últimos años ha resurgido el interés en la planificación para el desarrollo y en la función del Estado en el desarrollo económico y social. El Estado debe desempeñar un papel más estratégico, que no solo entrañe la creación de capacidad productiva y su fortalecimiento mediante la eliminación de los factores que inhiben el crecimiento, entre ellos la infraestructura deficiente y la falta de transformación económica, sino también la prestación efectiva de servicios públicos para garantizar la consecución de los objetivos sociales.

76. A fin de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo social, los países de África deben encontrar la manera de que el crecimiento económico redunde en una creación significativa de empleo y en el desarrollo social. Para eso habrá que aplicar varias medidas amplias, entre ellas las siguientes: incorporar los objetivos de desarrollo social con carácter prioritario en las estrategias nacionales de crecimiento y desarrollo y asignar fondos suficientes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; promover un sector privado pujante, con la participación de las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales en los esfuerzos por lograr los objetivos de desarrollo social, y fortalecer la capacidad nacional para vigilar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otros objetivos de desarrollo social e informar al respecto, lo que abarca el fortalecimiento de los sistemas estadísticos nacionales. Los países de África deben concentrarse en los indicadores de desarrollo social que revelen los sectores en que están quedando particularmente rezagados. El primero de la lista debería ser la erradicación de la pobreza extrema.